

## LO QUE TIENES QUE SABER



Por **Gloria  
Faúndez H.**

El presidente electo, José Antonio Kast, terminó por manifestar su incomodidad con la inscripción de la candidatura a la Secretaría General de la ONU de la también expresidenta Michelle Bachelet anunciada a inicios de semana por La Moneda.

Tras varios días de señalar que solo se pronunciaría sobre la postulación –que también respaldarán México y Brasil– una vez que asuma en propiedad el cargo de mandatario, Kast confesó que la decisión de La Moneda “dista mucho de lo que habríamos esperado del Presidente en relación a lo interno y también a lo internacional”.

El anuncio del gobierno de Gabriel Boric selló a fuego la alianza política entre el Presidente y Bachelet, que se ha consolidado en los años del frenteamplista al mando del país, y la candidatura asoma como un significativo duelo con Kast una vez que este asuma el mando.

La encrucijada del mandatario electo es evidente: apoya la candidatura de Bachelet a la ONU, desatando la ira de su base más cercana de apoyo electoral, o se decide a frenar la postulación y genera una fractura con la centroizquierda que al menos complicará futuros entendimientos para la agenda legislativa de su administración. Quién dijo que gobernar era fácil.

El futuro político de la expresidenta no logró –en todo caso– opacar la gira internacional de Kast, que esta vez lo llevó a Bélgica, Hungría e Italia.

El mandatario electo –quien ha priorizado en esta transición varios viajes al extranjero, ya que una vez en el cargo se concentrará en lo interno– realizó en Bruselas su discurso más ideológico, criticando lo que denominó “ismos” de la izquierda: animalismo, feminismo, indigenismo y otros; se reunió con Viktor Orbán, líder de la derecha nacionalista, y cerró el periplo con un nuevo encuentro con Giorgia Meloni, con quien le une una antigua amistad, como leerá en las páginas siguientes.

La reconstrucción en el Biobío tras los recientes incendios forestales ha sido parte de la conversación de la recta final del gobierno de Boric. El Presidente ha debido reconocer esta semana que los tiempos en los que se ha enfrentado la emergencia no son los más felices e instruyó acelerar la entrega de viviendas. No es poco para una administración que ha defendido su respuesta ante la tragedia de Viña del Mar que azotó a esa ciudad hace dos años y cuyos resultados son vergonzosos.

Buena semana a todos.